

S.M. / R. 17

MONTE-TORO

REVISTA MARIANA MENSUAL

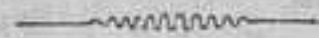


TOMO I



AÑO 1912

A 1914



CIUDADELA DE MENORCA



TÍP. Y LIB. DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

DE LA

VIUDA DE R. MASSANET E HIJO

MODELO



FORMA

1970-0-2



FORMA

FORMA

FORMA

FORMA



MONTE-TORO

REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Redacción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 5 Cént. número

AÑO I. *

CIUDADELA, 5 DE ENERO DE 1912

* NÚM. I.

SUMARIO:

«Nuestros propósitos», por la Redacción, página 1.

«A nuestra Madre», por el Director, Redactores y Colaboradores, pág. 3.

Sección histórica: «Un manuscrito curioso»,

por X, pág. 4. — «Efemérides monte-torinas», por X, pág. 6.

Sección poética: «Alboradas», por el Dr. D. José Tudarí Moll, Pbro., pág. 6.

«Miscelánea mariana», por ***, pág. 7.

NUESTROS PROPÓSITOS

AL dar el primer paso en el estadio de la prensa, conceptuamos un deber por nuestra parte, manifestar el objeto ó fin que perseguimos. Impulsados por el entrañable amor que sentimos á la Religión y á la Pátria, deseamos constituir un modesto eslabón en la áurea cadena de fervientes adoradores de aquellas inseparables gemelas. En obsequio de ellas emprendemos animosos nuestra labor, persuadidos que si nada valen nuestros esfuerzos, los consagramos al menos á los más bellos ideales de nuestros deseos.

Menorca, esta dorada Isla del Mediterráneo, es nuestra pequeña pátria, á la que debemos amor legítimo por ser la región en que Dios nos hizo nacer, nuestro hogar, la cuna que meció nuestros primeros ensueños.

Ese amor pátrio identificado con el amor á la Religión, tiene en esta Isla un centro común, un lazo de unión y un vínculo indisoluble en el culto de la veneranda Imágen de Nuestra Señora de Monte-Toro.

Como el navegante busca en la oscuridad de la noche la estre-

lla que le sirve de guía en el peligroso Océano, así nuestros ojos se han vuelto perpetuamente á esa verdadera Estrella de Menorca, en todos nuestros momentos de lucha y de peligros.

La historia de esa Santa Efigie, tanto por lo que respecta á su origen, como por lo que toca al sucesivo desarrollo de su culto, está llena de prodigios, que demuestran evidentemente el particular amor de la Santísima Virgen, bajo la advocación de *Monte-Toro*, á esta Isla menorquina.

No es, pues, de extrañar que, á pesar de lo malo de los tiempos, sobreviva en Menorca la piedad para con su predilecta *Moreneta*, flotando como tabla salvadora por encima de las agitadas olas de la indiferencia, la insensibilidad, la corrupción, los pecados y profanaciones, que constituyen el caracter peculiar de la sociedad contemporánea en general.

En concepto, pues, de gratitud á nuestra excelsa Madre por sus bondades con que ha favorecido á los hijos de esta Isla, como asimismo anhelosos de que el culto y la devoción á la sagrada Imágen de Nuestra Señora del Toro, siga siendo para los menorquines el objeto predilecto de sus puros amores, la base más firme de su fé y el lazo más fuerte de su vida cristiana y social, nos proponemos publicar y propagar las grandezas de Aquella que ha sido siempre nuestra guía y lámpara inextinguible. ¿Qué menorquín de buena cepa, rehusará cooperar en esa obra de propaganda mariana, en obsequio de la Virgen de Monte-Toro?...

El amor verdadero nunca dice: basta. Apelamos pues, al amor de los buenos menorquines á la Religión y á su Patria pequeña, para que añadan á sus obras de celo en pró de tan sagrados intereses, su más decidido apoyo á esa nueva obra de glorificación de la Madre de Dios, venerada bajo la simpática y tradicional advocación, entre los menorquines, de Nuestra Señora de *Monte-Toro*.

Con esta ocasión, enviamos respetuoso saludo al bondadoso Prelado de esta Diócesis, que tanta predilección siente hácia la Reina de Menorca, saludo que hacemos extensivo á las Autoridades todas de esta Isla y á la prensa menorquina.

LA REDACCIÓN.

A NUESTRA MADRE

DOSTRADOS á vuestros pies, oh Virgen Santa, para dedicaros, ofreceros y consagraros las primicias de nuestros trabajos, queremos trasladar al papel los latidos de nuestro corazón, que por Vos vive y en Vos tiene sus más dulces complacencias.

Al recordar que sois nuestra Madre, al reconoceros por Reina nuestra, que habeis sentado vuestro Trono en la cúspide airosa de la más alta de nuestras montañas, al invocaros con el título siempre hermoso, simpático y halagador de Virgen del Monte-Toro, nuestros pechos, nuestros afectos, nuestros latidos repiten al unísono la misma palabra: Salve.

Salve, Patrona de los menorquines; Salve, Faro de los navegantes; Salve, Esperanza de los affigidos; Salve, Fuente de todas las gracias, que á raudales van bajando del Monte santo y en todas direcciones se esparcen y á todos los extremos llegan de nuestra Isla adorada.

Cuando en vuestro Santuario contemplamos la veneranda Imágen, objeto sensible de nuestros amores, cuajada de oro y pedrería; si atendemos á los innumerables ex-votos que la circundan; al fijarnos en la multitud de luces que arden en

vuestra presencia; y sobretodo, escuchando las dulces plegarias y tiernas acciones de gracias que, perfumando el sagrado recinto, salen afectuosas del corazón de vuestros hijos, la lengua y los labios, fieles intérpretes de nuestros afectos, murmuran gozosos: Vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.

En mil y mil formas expresan los menorquines la devoción que os profesan; de variada manera manifiestan el cariño que por Vos sienten; con peregrinaciones, Misas, exvotos, sermones y cánticos hacen sensibles sus sentimientos de gratitud ó de súplica; y á todos benignamente acogéis, Virgen amante, á todos escucháis, para todos tenéis bendiciones, gracias y favores.

Nosotros, pues, devotos é hijos rendidos nos presentamos hoy á vuestras plantas. El testimonio de nuestro amor y devoción, aquí lo teneis; es esta Revista que acaba de nacer. Revista concebida y engendrada al calor de vuestro cariño, y nacida en virtud del entusiasmo que Vos nos habeis inspirado. Vuestra es, por lo tanto, esta obra, por esto Os la consagramos. No deseamos sino Vuestra Bendición á nuestros propósitos y trabajos. Acogedla bajo vuestro Amparo, ya que entre los

pliegues de vuestro manto protector nos guarecemos. En él depositamos el tesoro de nuestra Fé, seguros de que allí no llegarán los vientos de la impiedad; ni las seducciones de la herejía para robárnosla. En él también escondemos nuestra Esperanza; no confiando en nuestras propias fuerzas, tan flacas é inútiles; ni en los entusiasmos transitorios de los primeros momentos. En él, en fin, buscamos la fragua de la Cari-

dad para que no se entibie nuestro fervor, ni desmerezca el afecto que ha incubado nuestro proyecto, antes bien, vayamos siempre adelantando en vuestro servicio, extendiendo vuestra devoción y procurando que de cada día sea mayor el número de los que aclaman por su Reina; por su Patrona, por su Madre, á Vos, Vírgen del Toro.

DIRECTOR, REDACTORES
Y COLABORADORES:

SECCIÓN HISTÓRICA

UN MANUSCRITO CURIOSO

AMANTES de la historia, creemos será del agrado de nuestros lectores, la presente sección, que abrimos en esta Revista, y en la que publicaremos todos aquellos documentos, referentes á nuestra estimada Isla, ó, relacionados con la historia de la misma, dando preferencia empero, á todos aquellos que hablen del Santuario de Monte-Toro.

Con placer, comenzamos hoy, la publicación de un curioso manuscrito, en que se da cuenta del hallazgo de la Imágen de la Virgen del Toro, y otras co-

sas, no menos curiosas é interesantes.

«COPIA VERDADERA de la relación de las noticias de cuando hallaron la Santa Imágen de Nuestra Señora del Monte-Toro y fundación de aquella santa casa é Iglesia de la presente isla de Menorca. Fué después de la conquista de la misma del poder de los moros, quienes la dominaron más de 300 años, por el rey D. Alfonso de Aragón, que en paz descanse, hijo del rey D. Pedro de Aragón, nieto del rey D. Jaime el conquistador, biznieto del rey D. Pedro I de Aragón, tercero del rey D. Alonso de Aragón, el primero y cuarto nieto del Conde D. Raimundo Berenguer IV de Barcelona y de D.^a Petronila, princesa de Aragón; cuya conquista sucedió el año 1286 á 17 de Enero, día de San Antonio de Viana. Sacada dicha cópia de otras, escrita de mano de D. Juan Codina, Notario; cuya cópia se halla en un libro encuadernado con pergamino; inti-

tulado: PÁPELES ANTIGÜOS Y MODERNOS CURIOSOS, TOCANTES AL ESTADO DE ESTA ISLA, ETC., que tiene en su poder hoy 18 de Septiembre de 1697. Y esta presente copia fué sacada en Febrero de 1770, siendo Prior de dicho Convento de Toro, el R. P. Fr. Juan Cuadrado y Sagreras de Ciudadela.»

«CONCORDAT CUM ORIGINALI, ITA EST.

«Fr. Juan Cuadrado y Sagreras, Prior.

Fr. Francisco Riudavets, Subprior.»

Empieza el documento, que tenemos á la vista, narrando con minuciosidad de detalles, la genealogía del Rey D. Alonso III, desde D. Pedro de Aragón, tomada de la «Historia de Cataluña» por Bernardo Desclot, capítulos 4, 7, 8, 13 y 16, genealogía que nosotros omitimos en mérito de la brevedad, y por creer no tiene relación directa con la historia de la Isla, ni mucho menos con la del Santuario de Monte-Toro.

Comenzemos por lo mas relacionado con nuestra historia. Dice así el documento:

«Murió el Rey D. Jayme el Conquistador en Valencia á 25 de Julio de 1276, y fué enterrado con grande solemnidad en el monasterio de Poblete, hallándose presentes todos sus hijos é hijas. (Bernardo Desclot. Historia de Cataluña, cap. 23.) (1)

«Enterrado el Rey D. Jayme, el infante D. Pedro partió para Zaragoza, donde fué coronado Rey de Ara-

gón; dióle la corona D. Bernardo de Olivella, Arzobispo de Tarragona, á 16 de Noviembre de 1276, y otro día recibió la corona D.^a Constanza la Reyna su mujer, de mano del Obispo de Zaragoza, (cap. 23).»

«Se tiene ahora de notar, que tempore Honorii III Papae institutus fuit ordo Beatæ Mariæ Mercedis et approbatus ab ipso per vive vocis oraculum, ad instantiam magni Jacobi I Regis Aragoniæ, cui simul cum S. Petro Nolasco et Sto. Raymundo revelatus fuit á Bma. Virgini et confirmatus á Gregorio IX sub regula S. Augustini 16 Kalendas Februarii anno á Nativitate Christi 1230. Vide scholia Sapmi. ac Rdi. Adm. Patris Doctoris Fr. Seraphini de Freytos, fol. 2. col. 1. De suerte que en el año 1230 la Orden de Ntra. Sra. de la Merced, de Redención de cautivos cristianos, ya estaba instituida, aprobada y confirmada, lo cual tuvo principio en la casa ú hospital de Sta. Eulalia de la ciudad de Barcelona, el superior de la cual siempre se ha llamado Prior, á distinción de los otros que llaman á los superiores, comendadores; la razón de ello es á todos notoria.

Después de todo esto, el Rey D. Pedro de Aragón, fué á dar socorro al Rey Bombaquera de Bugía y Constantina, y por causa de la grande borrasca le fué forzoso surgir al puerto de Mahón, isla de Menorca, poseido de moros sus Vasallos que le pagaban tributo, y mandó el Sr. Rey D. Pedro que nadie saltase en tierra sin su licencia y se armasen las tiendas suyas y de sus barones en una isleta que está en medio del puerto y allí donde aderezasen la comida; pero los moros de Menorca le tiraron muchas flechas dentro de su galera, del cual hecho quedó muy desabrido el Rey D. Pedro. El Almojarife lo supo, y fué á

(1) Posteriormente sus cenizas han sido trasladadas á Palma de Mallorca, donde hoy se guardan.—N. de la R.

dar la bienvenida al Rey D. Pedro, y se disculpó que en ello no había sabido nada y que le pedía perdón por sus Vasallos. El Rey se le mostró alegre y contento; pero juró de que se la havian de pagar. Fué grande traición del que sabiendo que el Rey D. Pedro su señor iba al Coll de Berbería, envió en la noche una saetía á Alcoll,

dándoles aviso de la ida del Rey de Aragón sobre ellos. Esta saetia llegó un día y una noche antes que la armada de D. Pedro de Aragón, y fué causa que huvieron lugar los de Alcoll de retirarse con su cosecha al monte, dejando la villa desierta y sola.

(Continuad)



EFEMÉRIDES

MONTE-TORINAS

MES DE ENERO

13 ENERO 1876.—*El Bien Público*, periódico de Mahón, publica una nota de lo recaudado en las Parroquias de la Isla, para la restauración del Santuario de Monte-Toro, que dió por resultado la suma de 14.863'29 reales vellón.

19 ENERO 1623.—Sale de Barcelona el buque mallorquin *Nuestra Señora del Remedio y San-*

ta Úrsula, cuya tripulación y pasajeros, debido á haber invocado á la Virgen de Monte-Toro, se salvaron milagrosamente de un horrible temporal, que sobrevino tres horas después de haber salido de dicho puerto.

Entre los pasajeros se encontraba una mora llamada Fátima, á la que la Virgen Santísima del Toro se apareció, y que fué bautizada apenas llegada á Cáller, en acción de gracias.

De este suceso se levantó acta notarial en Mahón. Hablan de él Moll, Riudavets y otros autores.



SECCIÓN POÉTICA

ALBORADAS

I.

AS hadas sonrientes
Cantaban amores, en la hora
[del alba,
Sus blondos cabellos, cual madejas de
Al viento, flotaban. [oro,
Los senos de aljófara
Llenaban de flores, de flores muy blan-
De flores, sus rizos, [cas,

Sus labios de grana.
Con manos de nieve,
Después, al besarla,
Las ninfas, alegres, templaban el
Y con hondo aliento [arpa,
Cantaban amores en la alta montaña.

Las vió el sol un día
En la hora del alba,
Y el sol, ruboroso, perdió sus cristas-
Sus franjas doradas, [les,
Y tristes celajes formaron las nubes
Oscuras, calladas...
Tornáronse sombras, del sol los dia-
Los rayos de plata, [mantas

Callaron las aves, callaron las brisas,
Rugieron los mares en las rocas altas...
En llanto, las ninfas,
Después de besarla,
Ya rotas las cuerdas, arrojaron su arpa
Y mientras su labio
Cantaba añoranzas
Que el eco perdía, en las combas pla-
Las pobres morían, [yas,
Morían por siempre, en la alta mon- [taña.

.....

Brillaron los cielos, rióse la tierra
Cual ríen las almas,
Y en el Monte-Toro
La cruz fulguraba,
La cruz de Dios muerto,
La cruz solitaria;
La cruz que bendice fecunda y alegre
Las altas montañas.

II.

Dichosos los ángeles
Hoy cantan amores en la hora del alba,
Y en lo alto del monte, se eleva tran-
Pausada, solemne, [quila,
Una Hostia muy blanca.
Cubrieron de flores,

Los ángeles bellos, sus senos de nácar,
Y allí las arrojan,
Al pié inmaculado de la Hostia sagrada
Que grave y solemne
Se eleva tranquila, al son de sus arpas.
Es el mundo todo, eual inmenso nido
De amor y esperanzas,
Y brillan los cielos
Y ríen las auras
Y bullen los céfiros y las aves cantan
Al compás dulcísimo
De un mar que se aduerme, se aduer-
[me en la playa...

Y la Hostia purísima
Se eleva, tranquila, en la alta mon-
[taña,
Cual se alzan los soles, en su templo
Allá en lontananza. [grande,
Primicia bendita
De amores del alma
A la antigua Virgen
Morena, simpática,
Honor de la tierra
De la tierra brava
Que en la alta montaña la guarda en
Una ermita blanca. [su ermita,

JOSÉ TUDURÍ MOLL.

Ciudadela-8-1-1912.



MISCELÁNEA MARIANA

EN esta última sección de nuestra modesta Revista, daremos la preferencia á cuantas noticias tengan relación con la Virgen Santísima de Monte-Toro, admitiendo además en ella las que se refieran á otros célebres Santuarios nacionales ó extranjeros y que puedan servir para fomentar en los corazones aman-

tes de María la devoción hácia esta celestial Señora y aumentar su confianza en el poder de tan insigne protectora de la humanidad.

Para las que se refieren á nuestra agraciada *Moreneta* y á los cultos que periódicamente tienen lugar en su Santuario montetorino, contamos, como poderoso auxiliar en nuestra piadosa tarea, á nuestro querido amigo el R. lo. Capellán de aquel insigne

Santuario, quién ha ofrecido su más decidida cooperación para todo cuanto pueda contribuir á que sea conocida y venerada la que, por tantos conceptos, se ha hecho acreedora al amor de los corazones de todos los buenos menorquines.

A fin de que quede completa esta sección y se hagan públicas las numerosas gracias recibidas de la que es Tutelar de Menorca, apelamos á la buena voluntad de todos sus devotos, y en especial á los señores Párrocos y demás Rdo. Clero de esta Diócesis, para que nos proporcionen cuantas noticias puedan contribuir á extender en nuestra querida Isla la devoción á esa celestial Señora, pues con fruición daremos cabida en nuestras modestas columnas, á cuantas relaciones de gracias obtenidas por su poderosa intercesión tengin á bien remitirnos.

Empezamos hoy nuestra tarea, con la publicación de un breve resúmen de los principales actos verificados en el venerando Santuario de Monte Toro, en honor de su Titular, en el transcurso del finido año de 1911, y que amablemente nos ha facilitado el Sr. Custos, Rdo. D. Nicolás Villalonga, Pbro.

Con motivo de la crisis financiera por la que ha venido atravesando nuestra pequeña Pátria, han sido en mayor número las personas que solícitas han acudido á su trono de misericordia, para impetrar alivio en sus necesidades y consuelo en sus aflicciones, pudiendo asegurar que, en el pa-

sado año, ha sido extraordinaria la affluencia de fieles á aquel venerando Santuario.

Las funciones anuales que allí se celebran con motivo de las solemnes 40 Horas y de la fiesta de S. Nicolás de Tolentino, viéronse en extremo concurridas. A las primeras que tuvieron lugar desde el Domingo 21 de Mayo hasta el 28 del mismo mes, acudieron numerosos grupos de adoradores y tarceicianos pertenecientes á las florecientes secciones de Alayor, Mercadal, Ferrerías, San Cristóbal y Fornells, quienes competieron con santo pujilato en la manifestación pública de su piedad y devoción á la Sagrada Eucaristía y á la Santísima Virgen; terminando tan religioso octavario, con la procesión acostumbrada, que recorrió el espacioso patio que dá acceso al Templo. La fiesta de S. Nicolás se celebró con devoto triduo, que tuvo principio el 8 de Septiembre, día de la Natividad de Nuestra Señora, en el que se solemniza la fiesta de la Virgen del Monte Toro; cantándose Completas en la vigilia y Misa solemne en el día del Santo, con sermón á cargo del jóven sacerdote Rdo. D. Miguel Goñalons, Pbro.: bendijéronse los tradicionales panecillos.

En el próximo número nos ocuparemos, Dios mediante, de las funciones extraordinarias que tuvieron lugar en Monte-Toro, con motivo de las peregrinaciones que visitaron el Santuario de nuestra querisima Madre en el finido año.
